

MUNIBE (Antropología - Arkeologia)	43	175-180	SAN SEBASTIAN	1991	ISSN 0027 - 3414
------------------------------------	----	---------	---------------	------	------------------

Acceptado: 15-11-90

# Tres nuevos poblados de la Edad del Hierro en la Protohistoria de Gipuzkoa <sup>(1)</sup>

## Trois nouveaux villages de L'Age du Fer dans la Protohistoire de Gipuzkoa (Pays Basque)

**PALABRAS CLAVE:** Edad del Hierro, Gipuzkoa, Poblados, Prospección.

**MOTS-CLÉS:** Age du Fer, Pays Basque, Villages Protohistoriques.

**Carlos OLAETXEA\***

### RESUMEN

Presentamos en este artículo el descubrimiento de tres nuevos poblados de la Edad del Hierro para la provincia de Gipuzkoa. Su importancia estriba en que hasta el presente sólo se conocía uno, el de Intxur (Tolosa-Albiztur) y en que han sido descubiertos dentro de un plan sistemático de prospecciones.

### LABURPENA

Gipuzkoan kokatzen diren Burdin Aroko hiru hiriska berri aurkeztzen ditugu lan honetan. Garrantzi handia dute, orain arte bat bakarrik ezagutzen zelako, Intxur deiturikoa (Tolosa Albiztur). Miaketa tan sistematikoko baten barne aurkituak izan dira.

### RESUME

On presente ici trois nouveaux villages de l'Age du Fer pour la province de Gipuzkoa (Pays Basque). Jusqu'à present on ne connaissait que un seulement; cela rend plus importante sa decouverte au parcours d'un plan systematique de prospections.

### AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no se hubiera podido llevar a cabo sin las ayudas económicas de Eusko Ikaskuntza, Eusko Jaurilaritza-Kultur Saila y Gipuzkoako Foru Diputazioa-Kultur saila.

Por lo que se refiere a Gipuzkoa y Bizkaia, la escasez de yacimientos conocidos hasta el momento, a excepción de los cromlechs pirenaicos, hacen que esta área aparezca en algunos aspectos como un vacío en los mapas de distribución de yacimientos correspondientes a la Edad del Hierro.

### INTRODUCCION Y ESTADO DE LA CUESTION

Son numerosos los trabajos publicados en torno al primer milenio a.d.C. en Euskal Herria, pudiéndose observar cómo la gran mayoría se refiere a estudios centrados en las provincias de Araba y Nafarroa.

En lo referente a la provincia de Gipuzkoa, dentro de los estudios relativos a la Edad del Hierro, se venía prestando hasta el presente una mayor atención a los yacimientos en cueva y a los monumentos megalíticos dentro de los programas de investigación del Departamento de Prehistoria de la Sociedad de Ciencias Aranzadi.

\*Departamento de Prehistoria. Sociedad de Ciencias Aranzadi. San Sebastián.

(1) Este artículo se redactó durante el curso de doctorado «Teoría y práctica de la arqueología prehistórica» bajo la dirección de M. Almagro-Gorbea en la Universidad Complutense de Madrid.

Las dificultades que en nuestra provincia conlleva la prospección de yacimientos al aire libre (a causa de la vegetación que enmascara los restos de posi-

bles defensas y elementos constructivos haciendo muy difícil su localización) ha hecho que tales trabajos hayan sido escasos y que en la actualidad contemos con muy pocos yacimientos conocidos para esta época. Así, en lo referente a los poblados fortificados de la Edad del Hierro, contábamos únicamente con el recinto amurallado de Intxur (Tolosa-Albiztur) hoy en curso de excavación.

El hecho de que Araba y Nafarroa cuenten hoy en día con un gran número de este tipo de poblados se debe, entre otras cosas, a la prospección sistemática llevada a cabo durante los últimos 30 años y a las mayores facilidades que ofrece su geografía para este tipo de trabajos.

Igualmente en Bizkaia, donde únicamente se conocía un poblado hasta fechas muy recientes, ha visto ampliado su patrimonio con la aparición de otros once yacimientos, (aunque algunos de ellos haya que catalogarlos como dudosos) a través de la prospección.

Todas estas razones nos llevaron a hacer un plan sistemático de prospecciones para toda la provincia de Gipuzkoa orientado a la localización de poblados fortificados de la Edad del Hierro.

Este plan sistemático de prospecciones cuenta con diversas fases y una metodología propia que se explica más extensamente en otro artículo (OLAETXEA, C., en prensa) pero que a grandes rasgos se puede resumir en los siguientes puntos:

— Revisión de materiales de las cuevas que pueden ser del Bronce Final-Edad del Hierro, para delimitar áreas de actividad en esas épocas

— Revisión estereoscópica de vuelos aéreos antiguos, con el fin de poder observar restos de estructuras que con la posterior implantación de las coníferas exóticas son imposibles de observar hoy en día.

— Estudios de toponimia que hagan referencia a muros, fortificaciones, etc...

— Estudio de la topografía estratégica basándonos en las tipologías de poblados publicadas por A. LLANOS (LLANOS, A., 1981).

— Utilización de la cartografía para ir colocando todos los datos anteriores. Se emplearon los planos de la Carta Arqueológica de Gipuzkoa y los planos 1/5.000 de la Excm. Diputación de Gipuzkoa.

— Se confeccionaron unas fichas tipo para recoger todos los lugares que posteriormente serían visitados en los trabajos de campo.

En una segunda fase, y con todos los datos recogidos anteriormente, se pasó a realizar las labores de campo. Esta prospección fue, en primer lugar de tipo visual, a fin de identificar los datos observa-

dos en las fotografías aéreas. Posteriormente, y si el lugar ofrecía suficientes indicios, se pasaba a la realización de alguna cata que confirmase con la aparición de material arqueológico, la existencia de yacimiento.

Estas catas fueron necesarias en la mayor parte de los casos pues los materiales en superficie son inexistentes en nuestra provincia por el tipo de paisaje vegetal.

En este artículo damos nota únicamente de los poblados de la Edad del Hierro que consideramos no ofrecen dudas. Los que consideramos dudosos, que aparecen citados en el trabajo arriba citado (OLAETXEA, C. en prensa), podrán ser revisados en futuros trabajos.

(Fig.1)

### POBLADO DE MURUGAIN (ARRASATE, ARETXA-BALETA, ARAMAIONA)

Este lugar que fue escogido por su toponimia (MURUGAIN = Lugar alto con muros) y los indicios de la fotografía aérea, dió lugar al descubrimiento más importante de la campaña de prospecciones de 1987-88.

Murugain puede ser considerado como un poblado fortificado de la Edad del Hierro. Fortificado, pues se observan restos de una muralla que rodea casi la totalidad de la cumbre con excepción de la zona Noreste. Esta única muralla de 1,25 m. de anchura aproximada, se hace más visible en la zona SSE al quedar casi exenta por una zanja interior que parece más moderna. Esta muralla, que es bastante horizontal en la zona S, asciende a medida que nos vamos acercando al O y NO y está cortada por la pista que asciende hasta los repetidores.



Fig. 1— Mapa de localización de los poblados de la Edad del Hierro de Gipuzkoa. 1. Intxur; 2. Buruntza; 3. Moru; 4. Murugain.

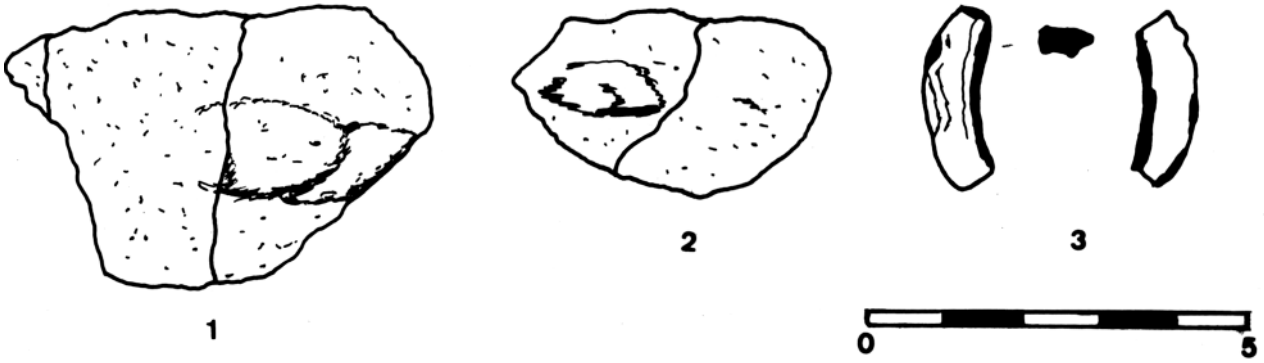


Fig. 2.—Materiales hallados en el poblado de Murugain.

Se realizó una cata de 1x1 m. en una zona llana que se sitúa 15 m. al N de la muralla y 10 m. al E de la frontera entre Gipuzkoa y Araba en la zona SE de Murugain.

En esta cata se recogieron hasta 20 fragmentos de cerámica a mano muy porosa (posiblemente con desgrasantes vegetales) de aspecto similar a las aparecidas en las excavaciones del recinto amurallado de Intxur (Tolosa-Albiztur). Dos de estos fragmentos, (los mayores de 4 y 5 cm. respectivamente) presentan indicios de decoración a base de cordones muy planos. (Fig. 2, 1 y 2). La cerámica es negra, de color rojizo, y algunos fragmentos presentan una coloración rojiza exterior y negra interior.

En la misma cata se recogió también un fragmento de bronce decorado, que bien pudiera ser parte de un aro. (Fig.2, 3).

### POBLADO FORTIFICADO DEL MONTE BURUNTZA (ANDOAIN)

Este poblado que pertenece a otra zona distinta a la que estábamos prospectando durante la campaña de 1988-89, se descubrió gracias a un aviso recibido en el Dpto. de Prehistoria de la Sociedad de Ciencias Aranzadi de que podía existir algún tipo de estructura.

Dicho monte se encuentra sobre el río Oria a 439 m. s.n.m. y por la base de la ladera Sur discurre el camino hacia el Urumea. Es un punto estratégicamente importante. La ladera Norte presenta una pendiente muy elevada, casi escarpada, de muy difícil acceso.

En la ladera Sur se observa un aterrazamiento de dimensiones reducidas (unos 5 m. de anchura) que en la parte sobreelevada con respecto al terreno presenta una acumulación de cantos calizos que puede corresponder a una muralla o muro de contención de la terraza.

Esta pequeña terraza se desarrolla en la ladera Sur del monte, a unos 50 m. de la cumbre vendiendo a

morir en sus dos extremos en el escarpe de la zona N. formando un recinto cerrado de aproximadamente 0,5 Ha.

La terraza se halla cortada por una pista forestal que ha profundizado hasta su misma base (unos 50 cm.). En la superficie de dicha pista, justo en la zona que corta esta terraza se hallaron algunos fragmentos de cerámica porosa, con desgrasantes vegetales que formaban parte del fondo de una vasija. Posteriormente se realizó una cata de 1x1 m. alrededor de estos primeros fragmentos cerámicos profundizando unos 30 cm.

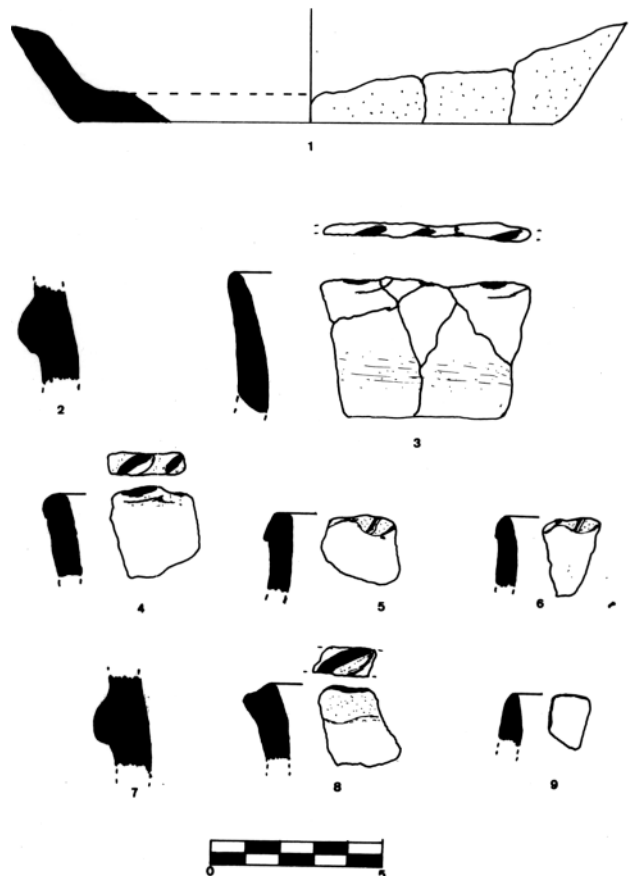


Fig. 3.— Fragmentos cerámicos recogidos en Buruntza.

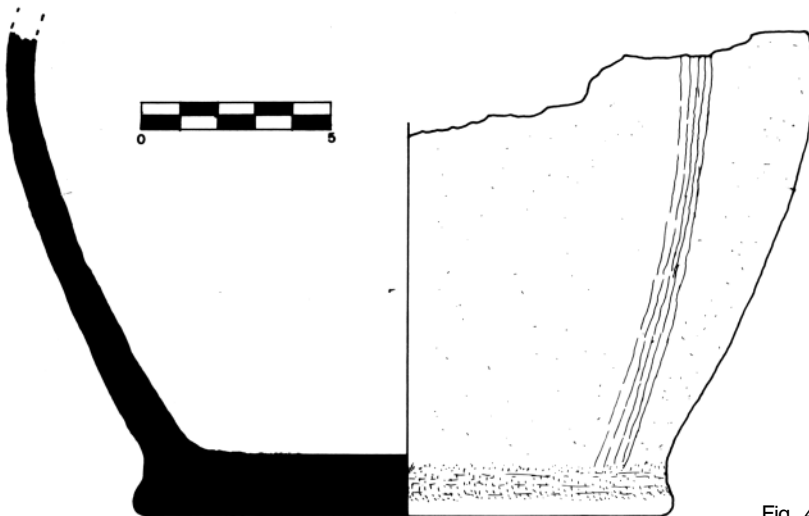


Fig. 4.— Recipiente cerámico de Buruntza.

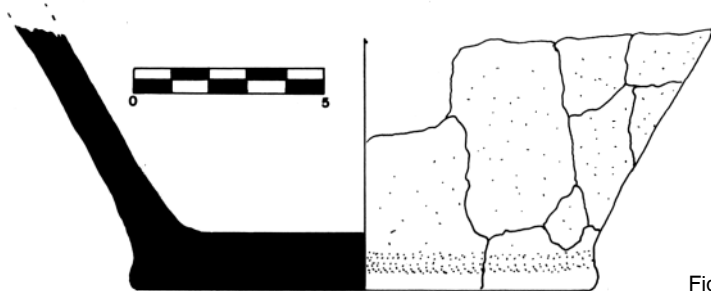


Fig. 5.— Recipiente cerámico de Buruntza.

El resultado de esta cata fue muy positivo recojiéndose abundantes fragmentos de cerámica pertenecientes al menos a tres vasijas diferentes de fondo plano, (Fig. 3, 1) dos de ellas con lista de fondo ligeramente saliente. (Figs. 4 y 5). Ninguna de ellas se ha podido reconstruir por completo y se encuentran fragmentadas por la acción de las raíces de hierbas y helechos haciendo muy difícil incluso la reconstrucción parcial.

También se hallaron varios fragmentos decorados con cordones digitados (Fig. 3, 2 y 7). También se hallaron varios fragmentos de borde que al menos representan dos vasijas diferentes: una con un borde bastante plano sobre el que se han aplicado los dedos dando lugar a una decoración digitada sobre el mismo borde (Fig. 3, 4) y otra vasija cuyo borde muy afinado y recto presentaría unas pequeñas digitaciones con unguilaciones bastante espaciadas y siempre aplicadas sobre la cara externa de la vasija (Fig. 3, 5 y 6)

En la misma cata se encontraron algunos restos de fauna pertenecientes a la dentición de alguna oveja o cabra, así como abundantes fragmentos de carbón de pequeño tamaño que se enviaron para su datación a Teledyne Isotopes de New Jersey con el siguiente resultado:

1-16.127  $2.810 \pm 90$  es decir 860+90 a.d.C.

Al dar por terminada la cata se observan todavía abundantes fragmentos cerámicos en las paredes de la misma por lo que la riqueza en materiales de esta zona concreta del yacimiento parece asegurada.

También encontramos un pequeño fragmento de cerámica de características similares a los anteriores en una topera de la misma terraza a unos 75 m. de la anterior. Igualmente otro fragmento apareció muy rodado a unos 200 m. al S. en la misma pista que corta la terraza.

En general, no se observan otras estructuras que la terraza anteriormente citada aunque esto pueda deberse al espesor que tiene la maleza en algunos lugares, pudiendo enmascarar otros posibles restos, ya que consideramos que la citada terraza tiene muy poca entidad en relación con la superficie del monte.

#### POBLADO FORTIFICADO DE MORU (ELGOIBAR)

En este monte situado en el barrio San Pedro de Elgoibar hallamos un recinto fortificado de aproximadamente 1 Ha. de superficie.

Esta superficie se halla delimitada por un muro semiderruido en la vertiente Nordeste del monte correspondiendo aproximadamente con la curva de nivel de 445 m. de la cartografía 1/5.000. Este muro tiene su continuación en la zona Suroeste del monte en otro muro que parece de factura más reciente.

Todo este conjunto de muros y restos de muros encierra una planicie que se encuentra en lo más alto del monte, cuya defensa natural es notable en tres cuartas partes de la misma, por ser las vertientes que caen sobre el río Deba prácticamente inaccesibles.

El lugar es muy estratégico además por hallarse justo encima de lo que hoy en día es un nudo de comunicaciones muy importante, el cruce de Málzaga, que abre el camino hacia el paso para la provincia de Araba a través de la cuenca del Deba y el puerto de Arlabán.

En la vertiente Nordeste de dicha planicie y a unos 50 m. al N. del buzón del monte Moru, observamos que una pista había cortado los restos de la muralla. Observando con detenimiento los cortes de la misma, pudimos ver una mancha negra regular que denota un nivel de incendio. A ambos lados de dicha pista y en los cortes de la muralla pudimos recoger numerosos fragmentos de cerámica a mano porosa, similar a la que se había venido observan-

do en los yacimientos ya conocidos de este mismo tipo (Fig 6, 4 y 5). También hallamos diversos fragmentos de otro tipo de cerámica anaranjada, hecha a torno (Fig. 6, 2). En el mismo lugar se observaban abundantes restos de incendio formando una masa compacta de carbón, tierra, huesos quemados, fragmentos de cerámica y hasta algún pequeñísimo fragmento de cobre o bronce casi irreconocible.

Siguiendo la línea de la muralla hacia el Norte y a unos 50 m. encontramos varios fragmentos más muy deteriorados de la misma cerámica anaranjada a torno y la mitad de otro pequeño vasito hecho a mano (Fig. 6, 1 y 3).

Por todo esto, y a la vista de los resultados de una mera prospección visual consideramos que MORU es el cuarto poblado fortificado de la Provincia de Gipuzkoa, que guarda similitudes con el resto en cuanto a la cerámicas a mano, pero que plantea un dilema con estas cerámicas anaranjadas a torno que futuras investigaciones podrán aclarar.

## CONCLUSIONES

Al dar a conocer en este trabajo los resultados de 3 años de prospección sistemática, queremos concluir indicando que las dificultades a las que hacíamos referencia en la introducción de nuestro artículo entorpecen verdaderamente la labor prospectora en nuestra provincia en todo lo referente a yacimientos al aire libre; primero por que el paisaje está muy humanizado y en segundo lugar porque todos los materiales arqueológicos e indicios constructivos están enmascarados por la vegetación y sobre todo cubiertos por una capa de suelo que en muchos casos es bastante gruesa, y en todos suficiente para obligar al prospectador a realizar varias catas en cada lugar prospectado y no tener la certeza en muchos casos de la existencia o no de yacimiento en dicho lugar. Es por eso que calificamos algunos de los lugares visitados como dudosos.

Sin embargo, y a pesar de las dificultades tenidas, creemos que el resultado de estas campañas sistemáticas de prospección debe ser considerado como muy positivo. Hemos elevado a cuatro el número de los poblados de la Edad del Hierro conocidos en nuestra provincia, y hay varios más calificados como dudosos que podrían pasar a engrosar esta lista en futuras investigaciones. Es más, en nuestro trabajo global hemos planteado un último año de repaso para toda la provincia en el que se trabajará con especial hincapie en estos lugares «dudosos». Creemos que será entonces el momento de hacer una consideración global de los poblados de

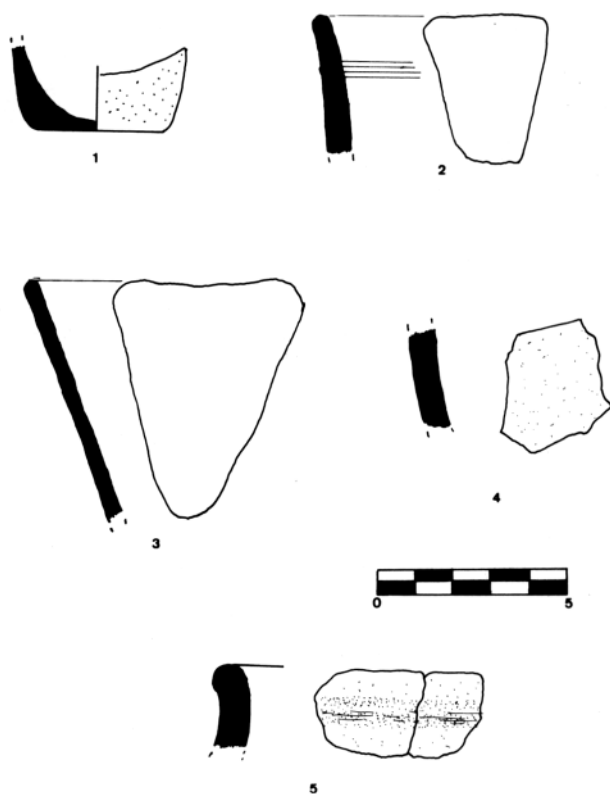


Fig. 6.— Fragmentos cerámicos hallados en el poblado de Moru.

la Edad del Hierro en Gipuzkoa y su distribución espacial.

Mientras tanto, hemos obtenido importantes datos culturales como es el tipo de cerámica a mano que se repite en todos estos yacimientos, o la importante datación del castro de Buruntza que por su antigüedad abre camino para discutir la hipótesis de la zona occidental del Pirineo como paso de influencias e intercambios del continente.

Nos parece importante también detenernos un momento en la utilización de la toponimia en la prospección sistemática. Creemos que la palabra MURU es fundamental a la hora de buscar estos poblados fortificados pues aparece en numerosos poblados de Nafarroa. Para nuestro caso tenemos dos poblados MURUGAIN y MORU relacionados directamente con este topónimo, y otro de los poblados dudosos MURUMENDI también. Sin embargo el topónimo GAZTELU y sus derivados que dan nombre a numerosos poblados en Iparralde, han resultado negativos en los lugares visitados, pues en la mayor par-

te de los casos eran lugares inaccesibles e inhabitables.

La fotografía aérea de los años 50 ha resultado también un auxiliar valioso a la hora de identificar estructuras que desde el suelo difícilmente pueden llegar a verse.

Por fin podemos asegurar que el panorama de la Edad del Hierro que presentaba un gran vacío de conocimientos hasta la última década en lo referente a las dos provincias costeras de Euskal Herria comienza a aclararse un poco tanto en lo referente a la existencia de poblados como en lo que se refiere a la cultura material de los mismos a través de las excavaciones que están hoy en día en curso como la del poblado de Intxur (Tolosa-Albiztur) dirigida por X. PEÑALVER. Esperamos que estas prospecciones y excavaciones se amplíen en el futuro para que a través de la Arqueología podamos alcanzar una perspectiva clara de un momento crucial de nuestra historia.

## BIBLIOGRAFIA

ALTUNA, J., MARIEZKURRENA, K & ARMENDARIZ, A, et al.

1982 Carta arqueológica de Guipúzcoa. *Munibe* 34, 1-242. San Sebastián.

BARANDIARAN, J.M.

1961 *El castro de Inchur*. Publicaciones de la Excm. Diputación de Guipuzcoa. San Sebastián.

LLANOS, A

1981 *Urbanismo y arquitectura en el primer milenio antes de Cristo*. In: «El Habitat en la Historia de Euskadi». Colegio de Arquitectos Vasco Navarro. pp. 49-77. Bilbao

OLAETXEA, C

(En prensa) Prospección arqueológica orientada a la localización de poblados de la Edad del Hierro en Gipuzkoa. Campañas de 1987-88; 1988-89, y 1989-90. *Cuadernos de Sección de Eusko Ikaskuntza. Prehistoria y Arqueología* 4. Donostia.

OLAETXEA, C.; PEÑALVER, X. & VALDES, L.

1990 El Bronce Final y la Edad del Hierro en Gipuzkoa y Bizkaia. *Munibe* 42, 161-165. Donostia.